

## EL QUIJOTE EN *THE OLD CURIOSITY SHOP*

[Metadata, citation and similar papers](#)

ositorio Documental de la Universidad de Valladolid

M<sup>a</sup> Teresa Vázquez de Prada Merino  
Universidad de Valladolid

El *Quijote* was one of Dickens' first readings which impressed the author. So, we try to find the possible similarities between el *Quijote* and *The Old Curiosity Shop*, the fourth novel written by the author.

Anyway, we connect the two novels studying the narrators, the structure and the autobiographical aspects. We see, also, the possible connections between the main characters in both novels. We study these characters referring to their relationship between fancy/reality, the aspects of the picaresque novel, fairy tales and finally the authors' attitudes when their characters are faced with death.

At last, we think it is possible to say that Dickens remembered el *Quijote* when he wrote *The Old Curiosity Shop*.

*The Old Curiosity Shop* fue la cuarta novela escrita por Charles Dickens. Esta obra la publicó entre 1840-1841 y la vendió mejor que sus novelas anteriores. En realidad, *The Old Curiosity Shop* alcanzó tanto éxito que consolidó la fama del autor. Se llegaron a vender cien mil ejemplares a la semana (Schlicke 1999:422).

Vemos pues, que el primer capítulo de este relato salió a la luz en el cuarto número de *Master Humphrey's Clock*, ya que el autor se encontraba insatisfecho por el carácter inconexo de la revista. Dickens sentía necesidad de escribir una historia nueva y así se lo explicó a su amigo John Forster: "The first chapter of this tale appeared in the fourth number of Master Humphrey's Clock, when I had already been made uneasy by the desultory character of that work, and when, I believe, my readers had thoroughly participated in the feeling. The commencement of a story was a great satisfaction to me, and I had reason to believe that my readers participated in this feeling too" (Forster 1966:118).

A partir de este momento el novelista compuso la historia fácilmente, con rapidez, en una época en la que parecía iba a estallar una guerra civil: La reina Victoria acababa de subir al trono, era joven, e inexperta; el partido *whig* no era capaz de consolidarse en el poder y la Ley de Reforma que promulgó en 1832 originó protestas; asimismo, había una controversia religiosa a causa de las nuevas teorías que se interesaban por las condiciones de trabajo en las fábricas y

las minas. Por si esto fuera poco, la Nueva Ley de los Pobres originó una oposición, todo ello motivo de la inseguridad que existía y el presentimiento de una revolución, como se muestra en el capítulo cuarenta y cinco de la novela. Aquí Dickens evidencia las revueltas provocadas por los artistas en 1840: Estos, violentos y revolucionarios precipitaron una oleada de levantamientos que fueron eficazmente sofocados por las autoridades.

Por su parte, la época de Cervantes es tránsito de un siglo a otro, del reinado de Felipe II a Felipe III. El novelista español vivió durante años en los que se sucedieron la hegemonía y la decadencia políticas, el belicismo y el pacifismo, culturalmente el Renacimiento y el Barroco.

La sociedad española ofrecía un doble escenario: En el primero se puede incluir la lucha contra los judíos y los judaizantes. En el segundo se agrupaban los simpatizantes a ambos, que llegaban a defenderles incluso con actividades organizadas.

Coinciden ambos autores en que vivieron años difíciles en sus países respectivos y pretendieron dar un sentido moral a sus obras.

Así pues, Dickens en *The Old Curiosity Shop* sigue la tradición de sus primeras novelas. El autor estaba obsesionado con la idea del niño abandonado, circunstancia que él mismo había experimentado. De ahí que este problema sea el tema repetitivo de sus obras, pues Dickens estaba obcecado con su infancia.

Por ello merece tenerse en cuenta que, al ser el *Quijote* una de sus primeras lecturas y dejarle huella, la historia de *Little Nell* es posible tenga algunos aspectos en común con las aventuras de Don Quijote y Sancho.

En primer lugar al estudiar la novela nos encontramos con que los narradores de ambas obras son personajes ficticios que Cervantes y Dickens utilizan como pretexto para exponer sus respectivas ideas. Sobre el narrador del *Quijote*, Vladimir Nabokov dice: “Finge Cervantes que la fortuna le ayudó, y que en el mercado de Toledo se tropezó con un manuscrito escrito en árabe en varios cartapacios. Su autor era un morisco que Cervantes se inventa de pies a turbante, Cide Hamete Benengeli, historiador arábigo como se define en la portada. A través de esta máscara de seda hablará Cervantes” (Nabokov 2004:121).

En la novela inglesa Mr. Humphrey, que resulta ser tío-abuelo de la protagonista, parece ser el autor de *The Old Curiosity Shop*. Robert Tracy subraya que Dickens concede a Mr Humphrey todas sus facultades humorísticas, melodramáticas y sentimentales como autor de la obra” (Tracy 2001:29).

Después observamos, al igual que en otras novelas de Dickens, como *Oliver Twist*, *David Copperfield* o *Great Expectations* que la protagonista, esta vez una niña llamada Nell, huye de su casa y de la tienda de antigüedades sin que nadie la vea. En esta ocasión la niña sale de madrugada acompañando a su abuelo, un anciano arruinado por su afición al juego, que tiene aspiraciones de convertir a su nieta en una señorita del siglo XIX:

“It was the beginning of a day in June; the deep blue sky unsullied by a cloud, and teeming with brilliant light. ... The old man and the child passed on through the glad silence, elate with hope and pleasure. They were alone together once again; every object was bright and fresh; nothing reminded them, otherwise than by contrast, of the monotony and constraint they had left behind.” (Dickens 1840: I, XII, 103)<sup>133</sup>

Como puede verse, Dickens presenta el motivo de huida de la misma manera que lo había hecho Cervantes anteriormente en el *Quijote*. El hidalgo se marcha de su casa y se pone en camino pensando que, transformado en caballero andante, va a poder arreglar el mundo que le rodea: “Y así, sin dar parte á persona alguna de su intención y sin que nadie le viese, una mañana, antes del día, que era uno de los calurosos del mes de Julio, se armó de todas sus armas, subió sobre Rocinante, puesta su mal compuesta celada, embrazó su adarga, tomó su lanza, y por la puerta falsa de un corral, salió al campo, con grandísimo contento y alborozo de ver con cuánta facilidad había dado principio á su buen deseo” (*EQ* I, II, 68-69)<sup>134</sup>.

Partiendo de esta perspectiva, es obvio que hay un paralelismo en la estructura de las dos novelas ya que unos y otros protagonistas van sin rumbo, se rigen por la casualidad, y se cruzan con todo tipo de gente. En realidad, los autores se sirven de este medio para reflejar el modo de vida y la sociedad de su tiempo respectivamente.

A la luz de estos antecedentes, nos referiremos a los rasgos autobiográficos que existen en ambas novelas y relacionaremos al *Quijote* con *The Old Curiosity Shop* a través de los contrastes fantasía/realidad para buscar las rasgos comunes que se pueden obtener de los personajes principales, contemplándolos dentro de las características de la picaresca y de los cuentos de hadas, así como su postura frente a la muerte.

Con respecto a los RASGOS AUTOBIOGRÁFICOS, encontramos que Cervantes y Dickens exponen escenas relacionadas con su pasado para mostrar que había muchas víctimas inocentes por causas que consideran injustas.

<sup>133</sup> Mencionaremos este libro con las siglas *OCS*, capítulo y página.

<sup>134</sup> Citaremos el *Quijote* con las siglas *EQ*, tomo, capítulo y página, teniendo en cuenta que los cuatro primeros volúmenes corresponden a la parte primera y los cuatro últimos a la parte segunda de la novela.

Así pues, como Cervantes habla directamente al lector detrás de la figura de Cide Hamete Benengeli, Dominique Aubier señala que es una novela autobiográfica disimulada, cuenta una aventura espiritual cuyos resultados se atribuyen a una autoridad más antigua, la del escritor árabe Cide Hamete Benengeli: *Don Quijote* contiene la biografía de Cervantes (Aubier 1981:177). Además, esta autora arguye: “Si Cervantes cuenta su biografía mística a través de las aventuras de Don Quijote, dando cuenta de los acontecimientos de su vida y de sus consecuencias sobre el propio pensamiento, al mismo tiempo que de su pensamiento en el estado de acabamiento sintético que le permite la madurez, podemos reducir todo a su persona, con bastantes probabilidades de éxito” (Aubier 1981:177).

Y en cuanto a la novela inglesa, el mismo Dickens indica en una carta dirigida a su amigo J. Forster, fechada el 7 de Enero de 1841, que había terminado la historia de Little Nell el día antes y había recordado a su cuñada: “Nobody will miss her like I shall. It is such a very painful thing to me, that I really cannot express my sorrow. Old wounds bleed afresh when I only think of the way of doing it: what the actual doing it will be, god knows. I can’t preach to myself the schoolmaster’s consolation, though I try. Dear Mary died yesterday, when I think of his sad story” (Forster 1966:122). En este sentido Eleanor Graham afirma que el personaje de la niña es una evocación por parte del autor de su cuñada Mary Hogarth, muy joven y guapa: “The character of the child became identified in his imagination with memories of Mary Hogarth, “so young, so beautiful...” (Graham 1962:150).

Asimismo, P. Schlicke interpreta que las aventuras de Little Nell corresponden a la imagen de la juventud del escritor (Schlicke 2002:13), y este razonamiento está de acuerdo con Malcolm Andrews cuando manifiesta que Dickens al escribir la novela se inspiró en su propia experiencia: El autor recordó cuando era un niño de doce años y trabajaba en la fábrica de betún: “For Dickens is drawing heavily on material from the chaotic hinterland of his own childhood experience – puppets, dwarfs, giants,... The Garlands are modelled on the blacking warehouse; and the Marchioness is drawn from the little maid who attended his parents in the Marshalsea prison” (Andrews 1985:19).

De hecho, el novelista inglés parece que improvisó la historia de Little Nell. Dickens no elaboró un planteamiento antes de escribir la obra y por eso repite la idea de *Oliver Twist*, novela en la que establece el contraste de la inocencia angelical del niño sometido a leyes improcedentes con la corrupción de la sociedad que le rodea.

Desde este punto de vista, podemos comparar a los PERSONAJES del *Quijote* con los de la novela inglesa. Así vemos a DON QUIJOTE y a LITTLE

NELL vagando por el campo o la ciudad. El caballero y la niña son dos personajes que parecen de otro mundo: El hidalgo por haberse transformado en un caballero medieval en pleno siglo XVII y la niña por su candidez y honradez. Pensamos que la figura de Little Nell, por su perfección, podía corresponder a la imagen que tiene Don Quijote de Dulcinea cuando la define: “¡Oh mi señora Dulcinea del Toboso, extremo de toda hermosura, fin remate de la discreción, archivo del mejor donaire, depósito de la honestidad, y, ultimadamente, la idea de todo lo provechoso, honesto y deleitable que hay en el mundo!” (*EQ* IV, XLIII, 131-132).

Don Quijote y Little Nell son personajes idealizados pero que se asemejan a seres reales: Sufren y tienen ilusiones. Coinciden ambos en que se recuperan pronto de sus fracasos y tienen ánimo. Vemos, pues, que a Don Quijote, derrotado por el caballero de la Blanca Luna, al regresar a su aldea le gustaría convertirse en pastor y dice a Sancho: “... Querría ¡Oh Sancho! Que nos convirtiésemos en pastores, siquiera el tiempo que tengo de estar recogido. Yo compraré algunas ovejas, y todas las demás cosas que al pastoral ejercicio son necesarios, y llamándome yo *el pastor Quijotiz*, y tú *el pastor Pancino*, nos andaremos por los montes, por las selvas y por los prados, cantando aquí, ... “ (*EQ* VIII, LXVII, 224-225).

Paralelamente, cuando Little Nell y su abuelo se quedan sin dinero, a la niña no le asusta oír decir a su abuelo que se han arruinado y se ilusiona con la posibilidad de convertirse en pedigüños:

“I am ruined and worse, far worse than that – have ruined thee, for whom I ventured all. If we are beggars-!”

“What if we are? Said the child boldly. “Let us be beggars, and be happy.”

“Beggars – and happy! Said the old man. “Poor child!” (*OCS* IX, 71).

También los autores enlazan a estos personajes con los paisajes y les sumergen en variedad de escenas debido a su movilidad: Don Quijote y Little Nell atraviesan bosques, pasan por márgenes de ríos, llegan a pueblos. Cervantes y Dickens introducen al lector en estas escenas a través de adjetivos, olores, paisajes que parece se están viendo y no resultan hechos extraños; las horas pasan deprisa y el tiempo también contribuye a proporcionar esa idea de realidad. Por ejemplo, en la novela española Don Quijote dice a Sancho: “Sancho amigo, la noche se nos va entrando á más andar, y con más escuridad de la que habíamos menester para alcanzar á ver con el día al Toboso” (*EQ* V, VIII, 146).

A su vez en *The Old Curiosity Shop*, podemos apreciar que también el tiempo pasa rápido, así Nell, esperando a su abuelo por la tarde, cuenta los minutos hasta que llega bien entrada la noche: “That evening, as she had

dreaded, her grandfather stole away, and did not come back until the night was far spent. Worn out as she was, and fatigued in mind and body, she sat up alone, counting the minutes, until he returned-” (*OCS XXXII*, 245).

EL ABUELO de Nell es otro personaje con algunas características del caballero español ya que su obsesión por el juego viene a ser una especie de locura y la ambición de convertir a su nieta en una señorita educada y rica le trastorna: Así pues, le oímos decir: “She shall be rich one of these days, and a fine lady” (*OCS I*, 15).

Como consecuencia de estas ambiciones encontramos a los dos personajes en situaciones parecidas. Don Quijote, según indica José A. Maravall: “Arrastrado por un afán de acción y eficacia, por el anhelo de construir su entorno, no se conforma con hablar, sino que se entrega a obrar según su proyecto” (Maravall 1976: 150). Don Quijote, ante lo que cree va a ser una hazaña caballeresca, se enaltece y se lanza a pelear sin escuchar las advertencias de su escudero.

Por su parte, el abuelo de Nell se transforma cuando oye que alguien está jugando a las cartas y su estado de ánimo llega a asustar a su nieta: “The child saw with astonishment and alarm that his whole appearance had undergone a complete change. His face was flushed and eager, his eyes were strained, his teeth set, his breath came short and thick, and the hand he laid upon her arm trembled so violently that she shook beneath its grasp” (*OCS XXIX*, 226).

Del mismo modo, sus obsesiones por los libros de caballerías y el juego les llevan a desastres inevitables que les hacen cambiar y recuperan el juicio. Don Quijote antes de morir se da cuenta de que ya no es Don Quijote de la Mancha y exclama: “Dadme albricias, buenos señores, de que ya no soy don Quijote de la Mancha, sino Alonso Quijano, á quien mis costumbres me dieron renombre de Bueno. Ya soy enemigo de Amadís de Gaula y de toda la caterva de su linaje; ya me son odiosas todas las historias profanas de la andante caballería” (*EQ VIII*, LXXIV, 322-323).

En la novela inglesa, el anciano al ver a su nieta enferma ya no la deja sola, cuida de ella constantemente y se preocupa por su salud: “She needs rest,” said the old man, patting her cheek; “too pale –too pale. She is not like what she was” (*OCS LIV*, 410).

Esta relación entre abuelo y nieta también nos lleva a compararla con la coyuntura del caballero y el escudero pero en *The Old Curiosity Shop* la figura de SANCHO PANZA la vemos reflejada en otro personaje, DICK SWIVELLER, una de las figuras mejor caracterizadas por Dickens.

Dick Swiveller sigue la línea de Sam Weller en *The Pickwick Papers*, o Mr. Micawber en *David Copperfield*, personajes que por su dejadez en la forma

de vestir, locuacidad y optimismo recuerdan al escudero de Don Quijote, cuya personalidad atrajo en gran manera al escritor inglés. El mismo Dickens lo manifestó en el prólogo de *Nicholas Nickleby*: “I cannot call to mind, now, how I came to hear about Yorkshire schools, when I was a not very robust child sitting in by - places near Rochester Castle, with a head full of Partridge, Strap, Tom Pipes, and Sancho Panaza; ...” (Dickens 1839:48).

Esto explica que Dickens presente a Dick Swiveller en el segundo capítulo de la novela con ironía y abandonado en su forma de vestir. El narrador comenta que su indumentaria estaba tan descuidada que parecía había dormido con ella: “His attire was not, as he had himself hinted, remarkable for the nicest arrangement, but was in a state of disorder which strongly induced the idea that he had gone to bed in it” (*OCS* II, 25).

Asimismo, observamos el gusto esencial que Sancho y Dick sienten por la comida y la bebida, por ejemplo el narrador cuenta acerca del escudero: “Al levantarse dió un tiento á la bota, y hallóla algo más flaca que la noche antes, y afligiósele el corazón, por parecerle que no llevaban camino de remediar tan presto su falta” (*EQ* I, VIII, 198).

De la misma manera se nos explica que Dick Swiveller bebe también mucho: “Richard Swiveller finished the rosy and applied himself to the composition of another glassful, in which, after tasting it with great relish, he proposed a toast to an imaginary company” (*OCS* VII, 61).

También en su forma de hablar ambos personajes demuestran que son alegres y optimistas. Desde este punto de mira, observamos que el escudero dice a su mujer: “Te enviaré dineros que no me faltarán, pues nunca falta quien se los preste á los gobernadores cuando no los tienen...” (*EQ* V, V, 112).

Y con la misma actitud Dick Swiveller dice a su amigo Fred: “Fred,” said Mr Swiveller, remember the once popular melody of “Begone dull care”; fan the sinking flame of hilarity with the wing of friendship; and pass the rosy wine” (*OCS* VII, 60).

El escudero y Dick tienen gran sentido del humor y son tan locuaces que la personalidad de ambos personajes se trasluce a través de sus diálogos, mediante los cuales nos descubren sus pensamientos. Son pláticas coloquiales en las que Sancho y Dick exteriorizan su fuerza interior. Significativamente, Sancho Panza y Dick Swiveller se crean un mundo a su alrededor para satisfacer su propio deseo y confunden a veces la realidad con lo que anhelan. Por ejemplo el escudero ansía llegar a ser gobernador de una ínsula y se cree todo lo que le dice Don Quijote aceptando su fantasía: “A la mano de Dios –dijo Sancho–; yo lo creo todo así como vuestra merced lo dice” (*EQ* I, VIII, 195).

Por su parte, Dick sueña despierto, reconoce su fantasía pero vive de ella. Con este propósito describe a Sophy Wackles, una joven de la que esta enamorado como la mujer más bella y encantadora: “She’s all my fancy painted her, sir, that’s what she is,” said Mr Swiveller, taking a long pull at “the rosy” and looking gravely at his friend. “She is lovely, she’s divine. You know her” (OCS VII, 65).

Ahora bien, Cervantes y Dickens con gran capacidad de trabajo tuvieron que hacer frente en la vida a todo tipo de contrariedades y engaños por lo que en estas novelas descubrimos, también, ciertas características que se pueden incluir dentro de la tradición PICARESCA. Ambos escritores emplean esta técnica como excusa para expresar sus ideas y sentimientos: Cervantes haciendo una sátira de los libros de caballerías y Dickens componiendo una alegoría en la peregrinación de sus personajes de este mundo al siguiente. El *Quijote* y *The Old Curiosity Shop* presentan dos protagonistas de los cuales uno es engañado por el otro en los diversos episodios en que se encuentran. Así Sancho Panza, escudero fiel de Don Quijote, basándose en las ilusiones de su amo, le engaña varias veces; Sancho Panza es un bribón que no se siente responsable de farsa: Por ejemplo, llega a convertirse en encantador de su señora Dulcinea. El escudero transforma a tres aldeanas montadas en tres pollinas que ve venir del Toboso por un camino, haciendo creer al caballero que se trata de su amada y sus doncellas, y para ello las describe: “Sus doncellas y ella todas son un ascua de oro, todas mazorcas de perlas, todas son diamantes, todas rubies, todas telas de brocado de más de diez altos; los cabellos, sueltos por las espaldas, que son otros tantos rayos del sol que andan jugando con el viento; y, sobre todo, vienen á caballo sobre tres cananeas remendadas, que no hay más que ver” (EQ V, X, 186-187).

De esta forma Sancho Panza engaña a Don Quijote, que se siente decepcionado y triste por el aspecto y toscos modales de la aldeana.

No cabe duda, pues, que a partir de este momento la preocupación de Don Quijote será la de desencantar a Dulcinea, actitud que se aprecia en el episodio de la cueva de Montesinos, donde el escudero se atreve a tratar a su amo de mentiroso. Don Quijote, autoencantado, cuenta a Sancho y a un joven estudiante haber visto a Dulcinea y a otras dos doncellas que seguían convertidas en pueblerinas: “Conocíla –respondió don Quijote- en que trae los mismos vestidos que traía cuando tú me la mostraste. Hábléla, pero no me respondió palabra, antes me volvió las espaldas, y se fue huyendo con tanta priesa, que no la alcanzara una jara” (EQ VI, XXIII, 108)

Respecto a *The Old Curiosity Shop* la relación entre Little Nell y su abuelo está cambiada. Ella, una niña pequeña, tiene que cuidar a su abuelo, un anciano honrado que se ha arruinado por su afición al juego. El juego estaba



considerado en aquella época como el mayor vicio; no sólo era un mal moral sino que también tenía implicaciones sociales incluso a nivel nacional. Las clases sociales altas sentaron un precedente y a finales del siglo XVIII había muchas casas de juego (Schlicke 2002:17).

Little Nell resulta ser la víctima del vicio de su abuelo. Buena prueba de ello es que el anciano llega a robar el dinero a su nieta cuando dormía, pensando que su suerte iba a cambiar: “A figure was there. Yes, she had drawn up the blind to admit the light when it should dawn, and there, between the foot of the bed and the dark casement, it crouched and slunk along, groping its way with noiseless hands, and stealing round the bed. She had no voice to cry for help, no power to move, but lay still, watching it” (*OCS* XXX, 234).

El incidente del robo también entra en relación con los CUENTOS DE HADAS. Cervantes y Dickens presentan la antítesis *ficción/realidad*, pues Don Quijote y Little Nell salen de sus casas sin pensar en el dinero ni en nada que les ponga tristes. Don Quijote intenta transformar el mundo en orden de sus sueños y Little Nell ansía descansar por las noches y tomar el sol y el viento; el emplazamiento rural viene a ser como un sueño. En contraposición con la figura del pícaro hay un paralelismo entre Don Quijote y Little Nell ya que ambos personajes podían ser protagonistas de un cuento de hadas respectivamente: Así, Don Quijote es un noble caballero andante en el siglo XVII y su conducta resulta ser de ejemplaridad ética, siendo el más casto enamorado y el más valiente caballero. Por el contrario, su escudero Sancho Panza, bajo y gordo, es un cobarde mentecato.

En *The Old Curiosity Shop*, Little Nell conduciendo a su abuelo a través de los bosques es la princesa desheredada de los cuentos: La niña exhibe la belleza y bondad perfectas; es un personaje angelical. En cambio Quilp parece la figura del ogro por su aspecto grotesco y su conducta malvada. Ambos novelistas, siguiendo las características de los cuentos de hadas, crean ambientes y escenas de suspense, reproduciendo la confusión y el misterio en las descripciones así como en las narraciones. Por ejemplo en la escena de los batanes, donde Sancho tiembla por no conocer el origen del ruido (*EQ* II, XX) y también en la incógnita de la desaparición del rucio y el posible despiste por parte del escritor: “Antes de haber aparecido el jumento, dice el autor que iba á caballo Sancho en el mismo rucio” (*EQ* V, IV, 87).

Asimismo, en la novela inglesa el abuelo se marcha por las noches dejando sola a su nieta. El autor deja libre la imaginación del lector para que se pregunte sobre la incógnita del proceder del anciano; de hecho, el narrador manifiesta su sorpresa por la conducta del anciano:

“I was surprised to see the child standing patiently by with a cloak upon her arm, and in her hand a hat and stick.

“Those are not mine, my dear,” said I.

“No,” returned the child quietly, “they are grandfather’s.”

“But he is not going out to-night.”

“Oh yes he is,” said the child, with a smile.

“And what becomes of you, my pretty one?”

“Me! I stay here of course. I always do.” (*OCS* I, 18).

Desde este punto de mira, Cervantes y Dickens presentan también otros ambientes propios de los cuentos de hadas, en los que se mezcla la fantasía y la realidad: Ambos autores envuelven a los protagonistas en escenarios que les inquietan al dudar de la realidad.

Unos y otros personajes en su deambular se encuentran por la noche con manifestaciones de antorchas. Así, en el *Quijote* observamos. “Yendo, pues, de esta manera, la noche oscura, el escudero hambriento y el amo con ganas de comer, vieron que por el mismo camino que iban venían hacia ellos gran multitud de lumbres, que no parecían sino estrellas que se movían” (*EQ* II, XIX, 103).

Y ante esa aparición, Sancho reacciona diciendo: “¡Desdichado de mí! – respondió Sancho– : si acaso esta aventura fuese de fantasmas, como me lo va pareciendo, ¿adónde habrá costillas que lo sufran?” (*EQ* II, XIX, 104).

Por su parte, Little Nell y su abuelo tropiezan con una manifestación de cartistas con antorchas que les asusta: “But night time in this dreadful spot! – night, when the smoke was changed to fire; when every chimney spirted up its flame; and places, that had been dark vaults all day, now shone red – hot, with figures moving to and fro within their blazing jaws, and calling to one another with hoarse cries – night, when the noise of every strange machine was aggravated by the darkness; ... “ (*OCS* XLV, 341).

Finalmente, dentro de la dicotomía fantasía/realidad, Don Quijote y Little Nell llegan al final de su peregrinaje encontrándose con su propia MUERTE. Así, vemos que ambos protagonistas mueren como dos seres reales, rodeados de sus amigos; son escenas llenas de sentimiento, descritas con todo detalle. Ambas novelas se asemejan a un sueño donde se presentan, también como contrarios, la ilusión por vivir frente a la muerte: Las ilusiones de Don Quijote y Little Nell se derrumban cuando les sobreviene la muerte. En este sentido se manifiesta el hidalgo: “Señores -dijo don Quijote-, vámonos poco á poco, pues ya en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño. Yo fui loco, y ya soy cuerdo: fui don Quijote de la Mancha y soy agora, como he dicho, Alonso Quijano el Bueno” (*EQ* VIII, LXXIV, 328). Siguiendo estas indicaciones Denis A.

Gonthier en su libro *El Drama psicológico del Quijote* señala: “El *Quijote* nos enseña que hay que morir cuerdo y vivir loco,” “...Morir es despertar. Puede ser un sano y agridulce desengaño” (Gonthier 1962:152).

Del mismo modo, Dickens intenta reformar el mundo a través de su mundo loco. Cervantes y Dickens escribieron sus obras como si fueran fábulas donde se presentan, por un lado la muerte como escape, y por otro el sentimiento humano y el consuelo. Los protagonistas afrontan la muerte desde un punto de vista cristiano, han llevado una vida ejemplar en la tierra y creen en el cielo. Don Quijote a lo largo de su vida declara varias veces su creencia en Dios y en la justicia divina, así expresa: “Dios hay en el cielo, que no se descuida de castigar al malo, ni de premiar al bueno...” (*EQ* II, XXII,220). Otro ejemplo lo encontramos antes de luchar con el caballero de los Espejos, momento en que recurre a Dios: “Que en menos tiempo que el que tardáredes en alzaros la visera, si Dios, si mi señora y mi brazo me valen, veré yo vuestro rostro, y vos vereis que no soy yo el vencido don Quijote que pensais” (*EQ* V, XIV, 261-262).

También Don Quijote, al darse cuenta de que su muerte estaba próxima es consecuente con sus creencias religiosas y pide un confesor: “Yo, señores, siento que me voy muriendo á toda prisa: déjense burlas aparte y tráiganme un confesor que me confiese y un escribano que haga mi testamento;” (*EQ* VIII, LXXIV, 324).

En cuanto a la novela inglesa Dennis Walder indica que en *The Old Curiosity Shop* no hay ninguna referencia concreta de la Biblia, sin embargo el texto señala la creencia de que después de la muerte hay una resurrección cuando el hombre se pone delante de Dios, fuente de toda luz (D. Walder, 1981,78). Por ejemplo en el capítulo XV vemos que el autor describe la ciudad de Londres con muchas iglesias, donde se enseñaba el camino para ir al cielo: “... And plenty of new churches, erected with a little superfluous wealth, to show the way to Heaven” (*OCS* XV, 122).

Y esta idea de la resurrección está también claramente expresada en el capítulo cincuenta y tres: “Oh! the glory of the sudden burst of light, ... It was like passing from death to life; it was drawing nearer Heaven” (*OCS* LIII, 403).

Cervantes y Dickens creen en la justicia divina pero asimismo proponen una doctrina de inmortalidad subjetiva, es decir, que los muertos viven en el pensamiento de aquellos que les recuerdan. Por eso, el espíritu de Don Quijote y Little Nell sigue viviendo y obrando en todos sus lectores.

Y aunque al comienzo de este trabajo el *Quijote* y *The Old Curiosity Shop* nos parecían dos novelas muy diferentes, después de haberlas equiparado, nos parece una vez más que Dickens inconscientemente estaba imbuido por esta

obra española y por las narraciones inglesas del siglo XVIII, que seguían claramente la tradición del *Quijote*.

Vemos, pues, que los narradores de ambas novelas son personajes ficticios: De hecho, *The Old Curiosity Shop* sigue la tendencia de las primeras novelas de Dickens, cuya estructura está basada en el camino de los protagonistas que hacen frente a aventuras azarosas.

Además, ambos autores escriben sus obras basándose en los recuerdos de sus experiencias y coinciden, en que Don Quijote y Little Nell, a pesar de ser personajes idealizados, parecen seres reales que sufren y tienen ilusiones.

Asimismo, ambos autores muy aficionados al teatro, introducen al caballero medieval y a la niña en diversidad de escenas por medio de descripciones que dan la impresión al lector de que las está contemplando. Siguiendo esta trayectoria de buscar la semejanza en los personajes encontramos que el abuelo de Little Nell es otro personaje con reminiscencias de Don Quijote. Observamos que su obsesión por el juego le arrastra a una especie de locura provocada por su ambición de convertir a su nieta en una señorita rica y educada. La relación del abuelo y la nieta también puede ser un reflejo de la convivencia entre el caballero y su escudero, Sancho Panza. Otro personaje que por su locuacidad, ironía y su afición a la bebida se le puede comparar con la figura de Dick Swiveller. Por otra parte, Cervantes y Dickens utilizan los engaños de unos personajes a otros, propios de la novela picaresca, como medio para expresar sus ideas: Cervantes haciendo una sátira de los libros de caballerías a través del caballero y el escudero y Dickens haciendo una alegoría de Little Nell y su abuelo, como si su escapada de la ciudad al campo fuera una peregrinación de este mundo al siguiente.

Otro factor importante en ambas novelas son los contrastes: Cervantes presenta la antítesis del idealismo y fantasía de Don Quijote con el realismo de Sancho Panza; Dickens contrasta la bondad e inocencia de Little Nell con la maldad y fealdad representadas en Quilp. También Don Quijote y Little Nell intentan transformar el mundo de sus sueños y se les puede considerar protagonistas de un cuento de hadas, ya que Cervantes y Dickens en estas novelas crean ambientes de suspense provocando la confusión y escenas de misterio donde se mezclan la fantasía y la realidad.

Los personajes y escenarios de ambas novelas se conciben para dar una visión imaginaria de verdades generales y abstractas. Dickens escribió *The Old Curiosity Shop* con la intención de resolver los problemas de la vida, la misma finalidad que tiene el *Quijote*.

Los dos autores intentaron reformar su mundo a través de un mundo loco y sus novelas presentan dos contraposiciones: La paz, la serenidad y la ilusión por

vivir de Don Quijote y Little Nell y en contraposición la muerte. Cervantes y Dickens creen en la justicia divina y proponen una doctrina de inmortalidad subjetiva sosteniendo que el muerto vive en el pensamiento de aquellos que le recuerdan. Sobre el caballero medieval pensamos como Avalor Arce al manifestar: “Todas las victorias de Don Quijote han sido póstumas. .... Las victorias de Don Quijote después de su muerte han sido innumerables y en continua, incesante sucesión que cubre todas las generaciones europeas hasta la actualidad, momento en que desde hace tiempo, su victorioso campo de acción post mortem se extendió por tierras de Ultramar” (Avalor Arce 1976:62). A su vez, el consuelo por la muerte de Little Nell lo encontramos en las palabras del Maestro cuando indica: “It is not on earth that Heaven’s justice ends. Think what it is compared with the World to which her young spirit has winged its early flight, and say, if one deliberate wish expressed in solemn terms above this bed could call her back to life, which of us would utter it!” (OCS LXXI, 540).

Por último, de acuerdo con V. Nabokov creemos que el *Quijote* es, entre otras cosas, nuestro campo de entrenamiento para aprender métodos de aproximación a Dickens, Flaubert, etc (Nabokov 2004:15).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

### *EL QUIJOTE*

- Aubier, D. *Don Quijote: Profeta y Cabalista*. Barcelona: Obelisco, 1981.
- Avalor Arce, J. B. *Don Quijote como Forma de Vida*. Valencia: Castalia, 1976.
- Barriga Casalini, G. *Los Dos Mundos del Quijote: Realidad y Ficción*. Madrid: José Porrúa Turanzas, 1983.
- Blasco, J. *Cervantes: Un Hombre que Escribe*. Valladolid: Difácil, 2006.
- Castilla del Pino, C. *Cordura y Locura en Cervantes*. Barcelona: Península, 2005.
- Celma, P. “Don Quijote se Arma Caballero.” *La Razón de la Sinrazón que a la Razón se Hace*. J. Santonja ed. Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, 2005.
- Cervantes. M. de. *El Quijote*. ed. de Rodríguez Marín, vol. I, 10ª ed., 1975; II, 9ª ed., 1971; III, 9ª ed., 1975; IV, 9ª ed., 1975; V, 9ª ed., 1969; VI, 9ª ed., 1969; VII, 1968; VIII, 9ª ed., 1969, Madrid: Espasa Calpe (Colección Clásicos Castellanos), 1605-1615.

- Eisenberg, D. *La Interpretación Cervantina del Quijote*. Madrid: Compañía Literaria, 1995.
- Gonthier, D. A. *El Drama Psicológico del Quijote*. Madrid: Studium, 1962.
- Hernandez Alonso, C. “Una Locura bien Administrada.” *La Razón de la Sinrazón que a la Razón se Hace*. J. Santonja ed., Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, 2005.
- Montero, J. *El Quijote durante Cuatro Siglos, Lecturas y Lectores*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2005.
- Nabokov, V. *Curso sobre el Quijote*. Barcelona: Byblos, 2004.
- Redondo, A. *Otra Manera de Leer el Quijote*. Madrid: Castalia, 1997.
- Riley, E. C. *La Rara Invención*. Barcelona: Crítica, 2001.

### THE OLD CURIOSITY SHOP

- Andrews, M. “Introduction to *The Old Curiosity Shop*.” Harmondsworth: Penguin Book, 1985.
- Buckley, J. H. “Little Nell’s Curious Grandfather.” *Dickens Studies Annual*. New York: AMS Press, vol. 24, 1996: 81-91.
- Carey, J. *The Violent Effigy*. ed. de 1979, London: Faber and Faber, 1973.
- Dent, H. C. *The Life and Characters of Charles Dickens*. London: Odhams Press, 1933.
- Dickens, CH. *Nicholas Nickleby*. ed. de 1982, Harmondsworth: The Penguin English Library, 1839.
- *The Old Curiosity Shop*. ed. de 2000, Harmondsworth: Penguin Books, 1840-1841.
- Forster, J. *The Life of Charles Dickens*. ed. de Everyman’s Library, vol. I, 1966; vol. II, 1969, London: Dent, 1872-1874.
- Graham, E. *Dickens*, ed. de 1962, London: Methuen, 1952.
- Sanders, A. *Dickens and the Spirit of the Age*. Oxford: Clarendon, 1999.
- Schlicke, P. ed. *Oxford Reader’s Companion to Dickens*. Oxford: O.U.P., 1999.
- “Embracing the New Spirit of the Age: Dickens and the Evolution of *The Old Curiosity Shop*.” *Dickens Studies Annual*. New York: AMS Press, vol. 32, 2002: 1-29.
- Stewart, G. *Dickens and the Trials of Imagination*. Cambridge: Harvard University Press, 1974.
- Stone, H. *Dickens and the Invisible World*. New York: Macmillan, 1979.
- Sucksmith, H. P. *The Narrative Art of Charles Dickens*. Oxford: Clarendon Press, 1970.
- Tracy, R. “Clock Work: *The Old Curiosity Shop* and *Barnaby Rudge*.” *Dickens Studies Annual*. New York: AMS Press, vol. 30, 2001: 23-43.
- Walder, D. *Dickens and Religion*, London: George Allen, 1981.

## OTRAS OBRAS DE INTERÉS GENERAL

Alvarez Amorós, J. A. ed. *Historia Crítica de la Novela Inglesa*. Salamanca: Colegio de España, 1998.

Butler, Ch. y A. Fowler. *Topics in Criticis*. London: Longman, 1971.

Díez-Borque, J. M<sup>a</sup>. *Comentario de Textos Literarios: Método y Práctica*. Madrid: Playor, 1981.

— *Vida, Literatura e “Imaginario” En la España del Quijote, Armas y Letras*. Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, 2005.

Gil-Albarellos Pérez-Pedrero, S. “Literatura Comparada y Tematología.” *Exemplaria*. Universidad de Huelva: vol. 6, 2002: 209-228.

Menéndez Pidal, R. *EL Siglo del Quijote, 1580-1680*. 2 vols, Madrid: Espasa Calpe, 1996.